



TALLER DE LECTURA IES ARCA REAL 25 ANIVERSARIO



El martes, 29 de abril, dedicamos nuestro taller de lectura a la novela *El caballero inexistente* (1959), de **Italo Calvino** (Cuba, 1923 -Siena, 1985), que junto a *El vizconde demediado* (1952) y *El barón rampante* (1957), forman parte de la trilogía *Nuestros antepasados*. En esta etapa literaria Calvino abandona el **neorrealismo** de su obra anterior para adentrarse en el terreno de la **literatura fantástica**, apostando por una escritura de estilo sencillo y contenido profundo con apariencia de fábula. Según el propio autor, pueden tener diferentes niveles interpretativos, más alegóricos y simbólicos, aunque el propio Italo Calvino nos desvela: *He querido hacer una trilogía de experiencias sobre cómo realizarse en cuanto seres humanos, tres grados de acercamiento a la libertad*. En definitiva, puso de manifiesto su conciencia de vivir en un mundo en el que se niega la más sencilla individualidad de las personas, reducidas a una serie de comportamientos preestablecidos.

El caballero inexistente, se sitúa en el reinado del **emperador Carlomagno** (742-814) que es, además, uno de los protagonistas, ambientada en una de las innumerables batallas contra el ejército musulmán. Escrita **en clave de humor irónico** y con la finalidad de **parodiar el idealismo** de la caballería andante, nos muestra al caballero **perfecto**, Agilulfo de los Guildivernos, **desde el punto de la apariencia** (representada en la armadura deslumbrante), pero tan hueco en su interior que ni siquiera existía: *¿Cómo es que no mostráis la cara a vuestro rey?*, le increpó Carlomagno, y Agilulfo de los Guildivernos le contestó: *“Porque yo no existo, sire.. Su voluntad y el aferrarse a las normas estrictas de la Caballería le sostienen, hasta que alguien pone en duda (por un malentendido) sus derechos de caballero, entonces se rinde: la armadura está vacía ya, no vacía como antes, vacía también de aquel algo que se llamaba el caballero Agilulfo y que ahora se ha disuelto como una gota en el mar (cap. XI).*

Hemos destacado de *El caballero inexistente*, la prosa elaborada, precisa y clara; la imaginación y la fantasía desbordantes del autor, tanto en la caracterización de personajes, como en lograr, por ejemplo, que la narradora, la monja Teodora, que nos va mostrando los entresijos de su tarea, y la guerrera Bradamante, sean la misma persona.

Italo Calvino cumple su objetivo: mostrar, bajo los ropajes de la parodia y el humor, que la **armadura perfecta** e impoluta, que había lucido el caballero Agilulfo, solo esconde **el mundo de las apariencias**, el mundo idealista al margen del real, que amenazan al hombre.

